



EL OJO CRÍTICO



José Manuel Casado



Socio de talent & organization performance de Accenture

Hablemos de los intocables

No, no se preocupe, no le voy a hablar de esa magnífica película titulada *Los Intocables de Eliot Ness*, dirigida por Brian de Palma y protagonizada por Kevin Costner, Sean Connery, Robert de Niro y Andy García; le voy a hablar de los trabajos intocables; de ese tipo de trabajo que, pase lo que pase, no es intercambiable. Cuando hablamos de trabajo intercambiable nos referimos a ese que puede digitalizarse fácilmente y transferirse a cualquier lugar del mundo a cualquier hora del día o de la noche. Podríamos decir que son intercambiables, por ejemplo, la investigación, la redacción, la interpretación radiológica, elaborar la Declaración de la Renta, etcétera; pero no es intercambiable una operación de apendicitis, el corte de pelo a navaja o servir una excelente comida.

Hoy, cuando casi todo trabajo es susceptible de ser realizado en cualquier lugar del mundo en el que éste se pueda hacer más eficientemente, existe una amenaza evidente para el trabajador que no tenga algo que le haga diferente. Las preguntas que cada uno de nosotros debemos hacernos son: ¿Poseo algo que diferente y que haga intocable mi trabajo en el sitio que estoy hoy?, ¿tengo alguna característica que sea diferencial, algo que asegure mi trabajo aquí y ahora y que garantice que lo que hago no puede ser subcontratado fuera? Como dicen algunos expertos: ¿Es mi trabajo intocable?

Los tipos de trabajadores intocables podríamos clasificarlos en tres categorías de "es": especializados, especiales y espaciales. Los trabajadores especiales cuentan con un mercado global para sus servicios y sus emolumentos no tienen comparación. Rafael Nadal, Fernando Alonso, Julio Iglesias, Clint Estwood, Julia Roberts, Michael Porter, o incluso Jack Welchs, podría ser ejemplos extremos de este tipo de trabajadores especiales.

Por otra parte, existirían los trabajadores especializados; son los que sin ser especiales, tienen una serie de habilidades y conocimientos que les hacen que tengan una gran demanda y no sean intercambiables. Son trabajadores, sobre todo, de conocimiento, desde abogados, consultores, anestesiólogos, arquitectos, ingenieros, informáticos, hasta contables especialistas que destacan por poseer ciertas habilidades muy apreciadas.

Por último, existirían los trabajadores espaciales, esos que siempre se necesitarán porque operan en un espacio físico en el que interactúan con un cliente o paciente para prestar un servicio. Enfermeras, camareros, electricistas o, incluso, señoras de la limpieza serían un buen ejemplo de este grupo.

Ahora piense un momento... ¿En que categoría me encuentro yo?, ¿en qué grupo se enclava el trabajo que hago? Sería ideal estar en la primera categoría y ser especial, pero aún estando en ella hay algo que no debe olvidarse y es que, por encima de todo, usted debe de ser flexible y tener capacidad para aprender de manera permanente; es decir, debe adquirir continuamente conocimientos y desarrollar competencias que puedan crear constantemente más valor. Y este, querido amigo, es el único secreto para que su trabajo no sea intercambiable y usted sea uno de los protagonistas intocables en esta película escrita en clave laboral.